



WALKING IN THE LIGHT OF CHRIST
CAMINANDO EN LA LUZ DE CRISTO
MACHÉ LAN LUMIÉ AK JÉZIKRI

REFLEXIONES CATÓLICAS SOBRE LA BIBLIA

Arquidiócesis de Miami - Ministerio de formación cristiana

31 de agosto de 2008 22o Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Lectura del Evangelio según san Mateo 16,21-27

En aquel tiempo, Jesucristo comenzó a explicar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y que las autoridades judías, los sumos sacerdotes y los maestros de la Ley le iban a hacer sufrir mucho. Les dijo también que iba a ser condenado a muerte y que resucitaría al tercer día. Pedro, tomándolo aparte, se puso a reprenderlo, diciéndole: “¡Dios te libre, Señor! No, no pueden sucederte esas cosas”. Pero Jesús se volvió y le dijo: “Déjame pasar, Satanás; tú eres una tentación para mí. No piensas como Dios, sino como los hombres”. Entonces dijo Jesús a sus discípulos: “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. En efecto, el que pierda la vida por amor a mí, la hallará. Porque, ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si se pierde a sí mismo? ¿Y qué rescate dará para salvar su propia alma? En efecto, el Hijo del Hombre debe venir con la Gloria de su Padre, acompañado por sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según su conducta”.

Comentario breve:

La lectura de hoy relata el primero de los tres anuncios de la pasión y resurrección de Jesús. Este texto sigue al de la semana pasada en el que Pedro, inspirado por Dios, confesó que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios vivo. La escena de hoy es muy diferente: Pedro está siendo usado por Satanás para distraer a Jesús de su misión. ¡Qué contraste tan dramático entre los dos encuentros! El mismo Pedro que declaró la identidad mesiánica de Jesús rechaza que ésta pueda exigir sufrimiento alguno. Pedro, quien fue bendecido por el SeZor, ha quedado expuesto delante de todos como emisario de Satanás. No existe ninguna ambigüedad en el evangelio: la misión de Jesús en la tierra conllevará sufrimiento y muerte. Los discípulos deben identificarse con el Maestro. Si ellos recibieron el poder de sanar y predicar, también tienen que compartir en el sufrimiento del Mesías.

La lectura de hoy nos presenta tres ideas importantes:

- La condición del verdadero seguimiento de Cristo es **acompañarlo** aun en el sufrimiento y en la muerte.
- Los Doce no entendían que la misión de Jesús lo comprometía con el sufrimiento humano.
- Si queremos disfrutar de la resurrección tenemos que estar dispuestos a entrar en “Jerusalén”.

Para la reflexión personal o comunitaria:

Después de una pausa breve para reflexionar en silencio, comparte con otros sus ideas o sentimientos.

1. ¿He sido tentado alguna vez a huir de mis responsabilidades? ¿Qué pasó?
2. ¿Soy un discípulo “cómodo” o estoy dispuesto a caminar con los pobres y enfermos en su dolor? ¿Hay alguien que me está pidiendo que le acompañe en su “Jerusalén” hoy?

Lecturas recomendadas: Catecismo de la Iglesia Católica, párrafos 363; 540; 554; 607-609; 618; 736; 1021-1022.